



COMPAÑÍA DE JESÚS - COMUNIDAD DE FÁTIMA

Lima, 16 junio 2019

Papa Francisco
Ciudad del Vaticano

Muy querido y siempre recordado Papa Francisco:

Deseo en primer lugar hacerle llegar mi saludo y oraciones en este domingo Solemnidad de la Santísima Trinidad y agradecerle muy sinceramente su respuesta a la carta que le envié el pasado 25 de marzo de este año sobre la Causa de Beatificación y Canonización del Venerable Padre Alonso de Barzana, S.J.

Su respuesta me llegó apenas pocos días después, el 10 de abril 2019, escrita por Monseñor Paolo Borgia, Asesor de Secretaría de Estado, transmitiéndome su agradecimiento y asegurándome sus oraciones para ser fiel al ministerio recibido, hace ya varios años, el 18 de junio de 1977, en vísperas de la fiesta de San Luis Gonzaga.


Esta vez le escribo luego de haber estado en la Ciudad del Cusco y en la Prelatura de Juli, promoviendo la causa de Beatificación y Canonización y deseo expresarle en primer lugar el agradecimiento de todo el santo pueblo fiel de Dios, que se siente especialmente consolado y bendecido al valorar y apreciar que en estas tierras del sur andino vivió, trabajó, anunció el evangelio, entregó su vida a Dios, y que tiene en el Venerable Padre Alonso de Barzana un testimonio vivo y ejemplar de ser misionero itinerante en estas tierras que Usted bien conoce y siente de manera especial en su corazón y en su ministerio pastoral.

Con el mayor gusto y con la confianza que le tengo le adjunto lo siguiente: una crónica a modo de diario espiritual de mi peregrinación por la Prelatura de Juli, "Siguiendo al Venerable Padre Alonso de Barzana en el Pueblo y Prelatura de Juli" donde la presencia del P. Alonso de Barzana y de varios otros jesuitas misioneros sigue viva y presente a través de muchas manifestaciones religiosas, culturales, pues con su vida encarnó el evangelio y lo proclamó en su cultura y lengua aymara.

Allí me entregaron y me pidieron hacerle llegar el libro que le adjunto "Vocabulario de la Lengua Aymara" escrito y editado en Juli en 1612 por el P. Ludovico Bertonio, S.J., que también fue misionero en Juli (1585-1599 y 1604-1619). Es una muestra de la enorme gratitud del pueblo creyente que perdura hoy en muchas expresiones y sobre todo en el espíritu y afecto cordial y agradecido, en el espíritu cristiano de estos pueblos aymaras y en sus pobladores, descendientes de aquellos a quienes el Venerable Padre Alonso de Barzana proclamó el evangelio y formó y construyó con ellos la familia cristiana.

También le adjunto una breve biografía que ya nos está ayudando a promover esta Causa de Beatificación a la que cada día le vamos teniendo mayor afecto, devoción y gratitud.

Cuente también con mi oración, la de mi familia, mi mamá tiene ya 98 años y la de las personas a quienes les transmito esta devoción y que rezan especialmente por Usted y su ministerio al servicio de la Iglesia Universal.


P. Benjamín Crespo López de Castilla, S.J.
Vice Postulador